

EL MUNDO DE LAS FALLAS

JOSE ALFONSO PEREZ GONZALEZ y MARIA JESUS RODRIGUEZ CANORA

La Falla es uno de los rasgos más característicos y enraizados en la cultura del pueblo valenciano, que es reconocido y admirado, no sólo en España, sino en el mundo entero, demostrado por los miles y miles de personas que acuden a la Semana Fallera.

Valencia, en vísperas de San José, se transforma en otra ciudad. En los cruces de calles y en las plazas comienzan a levantarse monumentos de cartón y madera de varios metros de altura que representan temas dispares: camas de hospital amontonadas en las que reposan, gravemente enfermas, España y la peseta; el submarino del Capitán Nemo, sumergido a cientos de metros de profundidad, el «Veneno del Teatro», donde se representa el teatro clásico, moderno, de variedades y el carnaval (Falla Na Jordana, realizada por el artista fallero Miguel Santaaulalia, y galardonada con el primer premio en 1994), así hasta completar más de 1.400 fallas repartidas por todo Valencia.

El momento culminante de las Fallas llega cuando, en la noche de San José, ¡VALENCIA ARDE! Alrededor de las doce de la noche (la ganadora del primer premio tiene el privilegio de quemarse la última a las 12:30, antes de quemarse la del ayuntamiento), el tiempo parece correr más deprisa, el maestro Fallero da la antorcha a la Fallera Mayor y a partir de ese momento arderán los impuestos, delitos ecológicos, políticos, economía, deportistas e incluso la ruta del *bacalao*, todo ello envuelto entre las llamas del fuego purificador. Sólo se salvarán dos *ninots* que pasarán a formar parte del *Museu Faller*.

Tras la *cremá*, sólo quedan las cenizas y un fuerte olor a pólvora (durante las Fallas se queman más de 20.000 kilos), pero también la alegría y las ganas de empezar a trabajar en la falla del año siguiente.

PROCESO DE ELABORACION DE LAS FALLAS

Desde sus inicios, la Falla ha ido evolucionando irremediamente,

tanto en el proceso constructivo, como en la forma y estética.

De la Falla realizada a base de madera, telas y accesorios, a modo de un escenario teatral, a las realizadas en nuestros tiempos con poliuretano expandido, median varios siglos.

La antigüedad de la Falla se remonta casi al origen de los tiempos, adquiere la forma y la significación actual ya en el siglo XVIII, y aunque su importancia comienza a partir del siglo XIX, alcanza en este siglo la máxima organización y expansión, gracias a la aparición de organismos como el Comité Central Fallero, o el Gremio de Artesanos Falleros.

Logro de estos últimos será la creación de la Ciudad del Artista Fallero, a finales de los años 60. La ciudad, que forma un núcleo urbano, dentro del distrito de Benicalap, contaba ya en 1991 con 6.069 habitantes, de los cuales, su mayoría vivieron a lo largo de todo el año de la elaboración de éstas.

EL NINOT

Actualmente el *ninot*, es un muñeco realizado todo él en cartón, mediante el modelado completo, permitiendo así su serialización, cosa que antes no era posible al tratarse de un muñeco de cartón y madera articulable, vestido con ropa real.

Ultimamente ha comenzado a utilizarse el poliéster, y en muchos talleres se ha introducido una opción mixta, es decir, la realización a base de cartón, poliéster y fibra de vidrio.

MODELADO Y VACIADO

Para la elaboración del *ninot*, actualmente se comienza con la realización por parte del artista fallero de un modelo en arcilla a tamaño natural, al que se incorpora previamente un armazón de madera, y del que se extraerá un vaciado que servirá para su reproducción.



Falla Gran Vía. Valencia, 1991. (Foto: Mónica Ferrer Javares.)

Terminado el modelado se procede a su vaciado en escayola, o poliéster, siendo necesario mojar el barro con agua de jabón —lo que se llama *esguitar*—, con el fin de que la escayola no se adhiera al barro y sea más fácil su extracción.

Al trabajo de aplicar la escayola se llama *pastar*, y cuenta con la aplicación de tres capas: la primera más ligera, de un dedo de grosor; una segunda mezclada con esparto —*estopà*—, y una tercera con el resto.

REPRODUCCION

Una vez seca la escayola y extraídos estos moldes, los materiales necesarios para su reproducción son el cartón y el engrudo.

EL CARTON

El cartón utilizado para la realización de la falla es especial. Está creado a partir de cajas de cartón, periódicos, y ropa vieja, entre otros elementos, a los que se les añaden unos aditivos que le dan consistencia. Después se realiza un secado especial, al sol, en donde las láminas de papel son tendidas como si se tratase de sábanas y de cinco en cinco. Este secado se denomina *destripado*.

Antes de la reproducción el cartón ha de pasar por un proceso de preparación. Necesita ser reblandecido a base de mojar las hojas, empapándolas sin llegar a deshacerlas, para luego *matar la rabia* o *picar el cartó*, que no es más que darle unos golpes hasta chafarlo, y hacerlo dúctil.

EL ENGRUDO

El engrudo que se necesita para elaborar el *ninot* lo componen harina, agua y sulfato de cobre o piedra lipi; este último componente sirve para no agriar la mezcla, o evitar que se lo coman los ratones. A pesar que sigue siendo elaborado por los propios talleres, hoy pueden comprarse barriles de pasta preparada.

PROCESO DE REPRODUCCION

Para la reproducción se coge el cartón tratado y se van pegando capas con el engrudo, hasta tres, sobre el vaciado de escayola. Proceso llamado «tirar cartó». Una vez seco se extrae el molde.

¿Para que sirven esos moldes? y ¿cuál es la forma de hacer el *ninot* definitivo?

Tradicionalmente, una vez conseguido el molde se construye un armazón de madera en una de las dos mitades, que constituirá el firme interior de la pieza. Después de raspan los bordes, lo que se realizaba antiguamente con las *escofinas*, y en la actualidad mediante máquinas eléctricas, se pegan las piezas utilizando cola de carpintero, y asegurando la unión con grapas de alambre grueso o ganchos, de forma que una vez seca la cola se retiren para lijar el canto de unión.

Llegados a este punto, se repasa toda la pieza con engrudo rebajado. Cubriendo con pequeñas tiras, *tiretas*, de papel de periódico los vacíos y retocando los desniveles, tapándolos.



Falla infantil Plaza Na Jordana. Valencia, 1991. (Foto: Mónica Ferrer Javares.)

se las juntas con esas *tiretas* empapadas en engrudo.

Más tarde se procede a *remodelar de pasteta* la figura, lo cual es retocar la pieza y remodelar los pequeños detalles que puedan quedar defectuosos mediante la aplicación de una pasta o *pasteta* realizada con raspaduras de cartón, engrudo, cola de carpintero —*blanc de panet* o *blanc de València*—, y unas gotas de aceite de linaza.

Una vez remodelada la figura, se *da de panet*, que consiste en recubrir la superficie con 4 capas de una pasta especial, realizada a base de cola de conejo, agua y *blanc de panet*, siendo cada vez la capa que se aplica más ligera en contenido de cola, y más abundante en agua. El fin es el de preparar la pieza para la pintura. Este proceso es lento y muy laborioso y está siendo sustituido por una pasta industrial, el gotelé.

Por último, se procede al *escatat*, o lijado de la figura. Esta parte es muy importante pues elimina las rugosidades y coágulos, y según los artistas la superficie debe quedar lisa: «que quede como un cristal» (pág. 147). Una vez realizado el *escatat*, la figura ya se puede pintar.

LAS FALLAS

La falla actual está muy lejos de lo que fueron los antiguos fuegos rituales o limpieza del taller carpintero. Es preciso que varios *ninots* se unan, se desenvuelvan dentro de un decorado y se eleven en un catafalco, para dar lugar a una verdadera falla valenciana.

El proceso de construcción de una falla comienza con el modelo escul-

pido en barro por el artista fallero, y la maqueta realizada por el carpintero, con la que es presentada dentro de la Comisión.

En nuestros días, la falla, gracias a ciertos avances conseguidos para su construcción —como es la introducción de la vareta—, cuenta con una gran libertad de ejecución, y permite que sean piezas muy imaginativas,

Al mismo tiempo la aparición del poliuretano expandido o *surc blanc*, como se denomina en estado sólido (*spantex*, *pantex*, *poliexpan*), tiene la ventaja de no necesitar modelos, pues se esculpe directamente, produciendo piezas únicas.

También es cierto que la utilización del poliuretano viene acompañada de cierta polémica, pues su combustión es fuertemente contaminante.

En la construcción de estos catafalcos, primaban las faenas de carpintería, siendo las fallas escenariadas montados a base de telas, papel y maderas. La aparición de la *tela metálica* supuso un gran avance en su construcción, sirviendo de soporte para la creación de nuevas formas sin dejar de contar con la madera y el tapizado.

Pero la mayor innovación se produjo con la adopción de la *vareta*, como modo constructivo. Este proceso se basa en la reproducción a escala del modelo mediante unos listones de madera horizontales y verticales llamados *dogues* y *costelles*.

Una vez realizada la figura, se remodela con arcilla y cartón al modo de los *ninots*, para después de un lijado quedar lista para recibir su capa de pintura.

LA CARPINTERIA

Uno de los elementos fundamentales para la realización y estabilidad de la falla es el de la carpintería. El carpintero realiza la maqueta previa pero sobre todo es el ejecutor de la estructura que permite el modelado de la figura.

Para la estabilidad es necesaria la ejecución de unas torres guías, ubicadas en el interior del monumento, que son las que mantienen la estructura en equilibrio tal y como se aprecia en los dibujos que acompañan a la creación de la falla, muestra de la maestría de los carpinteros.

LA PINTURA

La pintura que recubre la falla, es hoy realizada con aerosoles y pintura plástica. Pero no debemos olvidar que tradicionalmente se conjuntaban la utilización de pintura plástica con el acabado al óleo. De hecho, en la actualidad se suelen retocar aún con óleo las figuras o *ninots*.

LA PLANTA

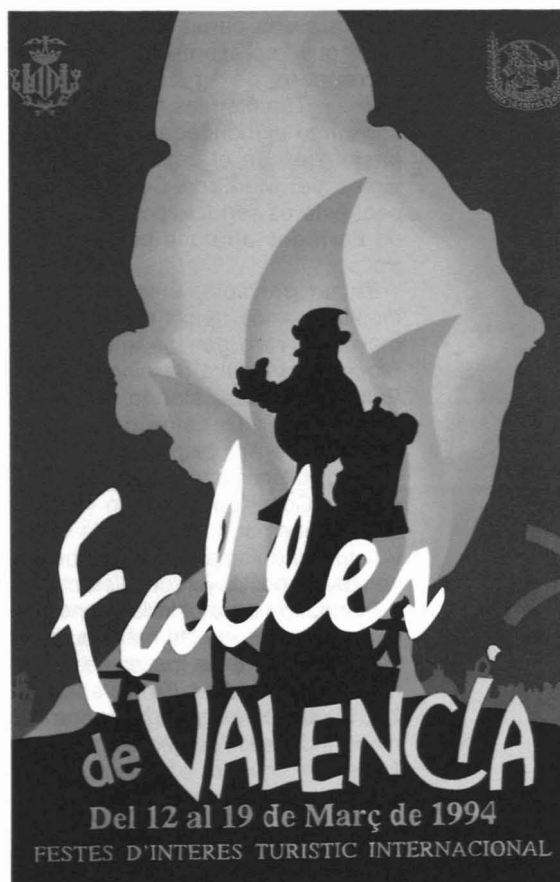
Por fin, completada la falla tras la aplicación de la pintura, se procede a su traslado y *plantá* en el cruce de calles o plazas dispuestas por las Comisiones.

El montaje de la falla o *plantá* se realiza de noche en unas pocas horas, a pesar de contar con una gran monumentalidad y ser necesaria la ayuda de grúas, andamios, cuerdas y personas capacitadas para ello.

EL NINOT INDULTAT

Desde 1934, se viene indultando un *ninot* (figura o grupo), costumbre que aún se mantiene. Fue ese año cuando se invitó a las diversas Comisiones Falleras para que aportaran una figura de cada una de ellas a una Exposición Del Ninot, sometidas a votación popular entre los visitantes de las mismas. En aquella ocasión se indultó por mayoría, el grupo «Abuela y Nieta» del artista Señor Benedito. Fue así como en los sótanos del Mercado Central nace la 1.ª Exposición del Ninot.

El proceso del indulto se inicia cuando, a finales de febrero cada falla lleva, al Salón Columnario de la Lonja, un *ninot* a lo que será la Exposición, que está abierta durante la Semana Fallera de Valencia. A lo largo de este tiempo, los visitantes



Cartel 1.º premio autores noveles. Autor: Alejandro Catalá. Cedido por la Junta Central Fallera.

votarán al *ninot* que más les haya llamada la atención por su simpatía, sátira, crítica o ternura. Una vez escrutados los votos, los *ninots* serán devueltos a sus respectivas fallas. Durante el tiempo que dura la Exposición se celebra la «Cabalgata del Ninot» y «Cabalgata Infantil» que recorre las calles céntricas de Valencia. En ella los miembros de cada comisión van disfrazados con trajes alusivos a los muñecos que transportan. Al finalizar las cabalgatas se celebra en la Plaza del Ayuntamiento un Festival de Fuegos de Artificio.

El *ninot* indultado será retirado de la falla, en la noche del 19 de marzo, minutos antes de la *cremá*, para pasar a ser propiedad de la Junta Central Fallera y ser expuesto en el *Museu Faller*.

Todos los *ninots* que se vienen indultando desde hace 60 años, son importantes por sí solos ya que reflejan un momento en la vida social de la Ciudad de Valencia. El grupo es muy poco homogéneo, ya que depende del gusto de cada época; así vemos como en 1941 se indulta a Miguel Ligeró e Imperio Argentina vestidos como en la película «Morena Clara», en 1956 se

indulta a una pareja de indios y al *ninot* que representa a un popular barrendero de la ciudad «Pepe Barea». También los hay muy críticos como el indultado en 1963. Un pastor que en el cayado lleva las siglas del Mercado Común Europeo, éste es seguido por un rebaño de borregos atraídos por el desarrollo.

En un principio, únicamente se indultaba a los *ninots* de las Fallas mayores, pero por los años 60 se procedió al indulto de *ninots* de las Fallas infantiles, siendo el primer indultado el «Gepeto» de la Falla San Vicente-Arzobispo Mayoral.

En los últimos años se ha instituido por una Comisión el Premio «Raga» al *ninot* que por su aspecto de sátira y actualidad llama más la atención, nombrado por un jurado al efecto.

El indulto no ha estado exento de polémicas, una de las más sonadas fue cuando el 6 de marzo de 1943, desde el periódico *En Valencia al día*, Martín Domínguez pide, que los *ninots* indultados se quemen. «*El folclore en museo es siempre en Valencia y Nuremberg, algo lamentablemente falso, condenado a los homenajes de las telarañas*» Pérez Puche, F., y Lladró V.: *Fallas en su tinta (1939-1975)*. Valencia, 1975. Si se analiza su postura, en un principio parece lógico: si el fuego es purificador ¿por qué indultarlos? Quizás la añoranza de la fiesta haga a los valencianos indultar a uno o dos *ninots* para mantener vivo, a lo largo del año, el espíritu de la falla.

MUSEU FALLER

El Museu Faller nace el 1 de marzo de 1969, del deseo de los Artistas

Falleros del Gremio de Artesanos. Actualmente está en proceso de remodelación.

En el nuevo museo se quiere dar cabida a los carteles de propaganda de las Fiestas Falleras, desde 1929, obra de Segreller, hasta nuestros días, en las que se ve la evolución de esta modalidad artística, así como las diversas tendencias de sus artistas. También se podrán contemplar maquetas y bocetos de fallas, fotos de las fallas galardonadas desde 1940, etc.

Entre los *ninots indultats* y expuestos en el museo destacan los realizados en el transcurso de los años por los artistas Benedito, Modesto Gonzalez, Regino Mas, Arnal, Juan Huerta, Vicente de Luna, Azpeitia, etc.

BIBLIOGRAFIA

- Ariño Villarroya, A.: *La ciudad ritual: la fiesta de las fallas*. Barcelona, 1992.
Los escultores del fuego: aproximación a la historia del Gremio Artesano de Artistas Falleros de Valencia. Valencia, 1993.
Belmonte Hurtado, P.: *Las fallas y sus raíces*. Benidorm, 1993.
Dominguez Barberá, M.: *Las Fallas*. Valencia, 1982.
Ombuena, J.: *Las Fallas de Valencia*. León, 1971.
Pérez Puche, F., y Lladró, V.: *Fallas en su tinta: (1939-1975)*. Valencia, 1975.
Vidal Corella, V.: *Historia Gráfica de las Fallas*. Valencia, 1983.

AGRADECIMIENTOS

A la junta Central Fallera por toda la información remitida para la elaboración de este artículo.